

# LA RELIGIOSIDAD, LA VIDA SOCIAL Y LA SITUACIÓN ECONÓMICA EN EL MUNICIPIO DE GUÍA DE ISORA, SEGÚN LA SANTA MISIÓN DE 1965

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[[blog.octaviordelgado.es](http://blog.octaviordelgado.es)]

En 1965 se celebró una Santa Misión en la isla de Tenerife, una vez concluidas las realizadas en las demás islas de la Diócesis Nivariense. Después de un asesoramiento previo, el obispo de la Diócesis, don Luis Franco Cascón, dispuso que se celebrara dicha Misión empezando por el Sur de la isla y siguiendo un orden geográfico, desde la parroquia de Santiago del Teide hasta la de Barranco Hondo (Candelaria). Tuvo lugar entre la segunda semana de mayo y la segunda de julio, evitando la época de la zafra del tomate, que solía trastocar la vida en el Sur al ocasionar un considerable trasiego de personas, dedicadas en esos meses casi exclusivamente a dicho trabajo, “*de día y de noche sin descanso*”. Resultó interesante el que el Valle de Güímar quedase para el final, con el fin de que la concentración que se planteaba en Candelaria como clausura estuviese más nutrida, como así ocurrió.<sup>1</sup>

La dirección de esta campaña misional fue encomendada por el citado obispo a un prestigioso sacerdote jesuita, el padre Sebastián Puerto, director del Centro Misional del Beato Juan de Ávila, en Montilla, a quien acompañarían otros siete padres jesuitas de la Península, más cuatro padres paúles y dos dominicos de Candelaria. Con algo más de un mes de anticipación se desplazó a esta isla el director, con el objetivo de conocer el terreno, tomar contacto con todos los párrocos de cada Arciprestazgo y planear la Santa Misión según las necesidades de cada parroquia, lo que motivó la confección de un estudio sociológico previo en cada una de ellas. La idea que presidió el plan fue “*que no quedara ningún grupo de personas, algo notable, sin que llegara a él la gracia de la palabra de Dios*”; por ello, dicha misión se extendió a un total de 73 centros, entre parroquias y barrios.<sup>2</sup>

En esa época, el municipio de Guía de Isora estaba constituido por numerosos núcleos de población y, según la descripción realizada por el canónigo don José Trujillo Cabrera en su *Guía de la Diócesis de Tenerife*, contaba con cinco parroquias: la de Nuestra Señora de la Luz en la cabecera municipal, creada en 1738, categoría de ascenso, una población de hecho de 3.040 habitantes y cuatro pagos: Chirche (con la ermita de San Felipe), Jaral, Aripe (con la ermita de San Pedro) y Acojeja; la de San Juan Bautista en Chío, creada en 1929, categoría de entrada, 1.350 habitantes y con el pago de Chiguergue (con la ermita de San Roque, recién construida); la Nuestra Señora del Rosario de Tejina de Isora, creada en 1943, también de entrada, con 990 habitantes y cuatro pagos: Vera de Herques, Abama, Tijoco Abajo (perteneciente al municipio de Adeje) y Las Fuentes (con la ermita de San José); la de San Juan Bautista en Playa de San Juan, creada en 1963, de entrada, con 1.120 habitantes y sin pagos; y la de Nuestra Señora de Candelaria de Puerto de Alcalá, creada en 1963, asimismo de entrada, con 850 habitantes y sin pagos.<sup>3</sup>

En la Santa Misión que nos ocupa, se establecieron seis centros misionales en el municipio de Guía de Isora: uno en la capital y los otros cinco en Chío, Chiguergue, El Jaral, Abama y Playa de San Juan. En Guía, Chío y Playa de San Juan tuvieron como sede sus respectivas iglesias parroquiales; en Chiguergue, la nueva ermita de San Roque; en El Jaral y Abama, probablemente salones habilitados, pues no se indica. A continuación, vamos a

---

<sup>1</sup> Sebastián PUERTO S. J. Director de la Santa Misión. “Santa Misión en el Sur de la isla de Tenerife”. *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*, 1965 (págs. 744-746).

<sup>2</sup> *Ibidem*.

<sup>3</sup> José TRUJILLO CABRERA (1965). *Guía de la Diócesis de Tenerife*. Pág. 283-286.

analizar como tuvo lugar dicha Misión en este término municipal, tal como fue descrita por los propios misioneros que la llevaron a cabo en cada uno de los centros misionales, lo que nos permite conocer como era por entonces la vida religiosa y social, así como la situación económica y demográfica, en algunos de los núcleos que integraban el término municipal, con datos a veces muy curiosos. Llama la atención que en esta ocasión no se estableciesen centros misionales en dos de las parroquias del municipio, Tejina de Isora y Puerto de Alcalá; y que no se mencionasen otros pagos existentes por entonces y alejados del municipio, como Chirche Aripe, Acojeja y Vera de Herques, cuyos vecinos se supone que acudirían a los centros misionales más cercanos.



Iglesia parroquial de Ntra. Sra. de la Luz en Guía de Isora.

### **LA MISIÓN EN GUÍA DE ISORA**

En Guía de Isora, cabecera municipal, la organización de la Misión fue asumida por dos padres jesuitas, Puerto y Rueda, quienes hicieron una detallada crónica de ella, en la que destacaron el recibimiento, bueno pero triste, al coincidir con el entierro de un querido vecino; la asistencia masiva a los actos misionales, con una atención respetuosa y un profundo silencio; la buena participación de los jóvenes pero relativamente escasa de hombres, muchos de los cuales se encontraban ausentes en Venezuela, aunque muchos comulgaron; la gran afluencia a las conferencias por parte de las mujeres y jóvenes de ambos sexos, así como a las comuniones. Destacaron, asimismo, la asistencia masiva a cuatro de los actos: la misa nocturna en el cementerio, con sermón y responso, que causó un gran impacto; el Vía Crucis por las calles, con las imágenes del Cristo de la Dulce Muerte y la Virgen Dolorosa; la representación de los Sacramentos por los niños; y la procesión final con la imagen de la Patrona por todo el pueblo. Los misioneros señalaron que a la Misión le costó coger el tono, por haber pasado mucho tiempo de la última, por lo que recomendaban la celebración de otra dentro de cinco años.

El recibimiento bueno, aunque triste. Acababan de acompañar al Cementerio a uno de los hombres más queridos y caritativos del pueblo. Los niños flameaban sus banderitas. Muchas mujeres y un buen grupo de hombres. Después de los saludos de rigor, empezó la Santa Misión.

La Iglesia se llenaba todos los días ansiosos los fieles de oír la palabra de Dios. Nos sorprendió la atención y silencio con que estaban pendientes de las palabras de los misioneros. En pocos pueblos hemos advertido una atención tan grande y tan respetuosa. Aunque asistía un buen grupo de hombres, los misioneros no estábamos satisfechos. Los casados no respondían bien, los jóvenes en casi tu totalidad. Hay que advertir que muchos hombres del pueblo se encuentran en Venezuela, pero a pesar de todo creemos que la asistencia fue escasa.

Tres actos cautivaron la atención de la ciudad: El acto del Cementerio; el Vía Crucis y el Acto infantil.

El día del sermón de la muerte nos trasladamos al Cementerio en medio de una riada de farolillos multicolores. Todo el pueblo estuvo aquella noche presente en la Misión. Después de decir la Santa Misa sobre las tumbas de los seres queridos se predicó el sermón de la muerte que terminó con un solemne responso. El acto hizo un gran impacto en personas alejadas de la Iglesia.

El Vía Crucis fue predicado por las calles del pueblo y resultó muy emocionante. Se sacaron las imágenes del Cristo de la Dulce Muerte y de la Virgen Dolorosa. La concurrencia como nunca. Ni los niños faltaron aquella noche de viernes santo improvisado.

Pero donde gozaron pequeños y grandes fue en la representación de los Sacramentos. Los niños iban elegantemente vestidos e hicieron sus papeles con gran desparpajo.

La Misión se fue entonando cada vez más. El número de señoras que asistieron a sus conferencias especiales fue de unas 200, lo mismo que las señoritas. Las conferencias dedicadas a chicos y chicas conjuntamente fueron de gran éxito. Más de las 400 personas.

En la Misa de media noche comulgaron 214 hombres. El número de comuniones el último día fue de 800 y el total de la Misión 2.587.

Como despedida se sacó la Patrona por todo el Pueblo.

Costó entonarse la Misión, pues por haber tanto tiempo de la última, muchos pensaban que se trataba de unos cultos más o menos solemnes, como novena o cosa por el estilo. Una Misión dentro de cinco años daría muchísimo fruto, por la simpatía y agrado que ha despertado esta Misión en todos.<sup>4</sup>

## LA MISIÓN EN CHÍO

En el pueblo de Chío la Misión también corrió a cargo de dos padres jesuitas, Martínez y Ferrer, quienes destacaron en su crónica que por empuje del párroco el vecindario había terminado la construcción de la nueva iglesia, espaciosa, de tres naves y funcional; que el recibimiento a los misioneros fue sentido y popular; que la asistencia se fue incrementando cada día hasta rebosar el templo; el éxito de algunos actos, como las conferencias para hombres, el Vía Crucis nocturno y el “*acto del perdón de las injurias*”, que permitió soldar muchas amistades que se habían roto; también sobresalió la procesión eucarística por la plaza, la consagración de las familias al Sagrado Corazón y la sentida despedida, en la que se mostró el afecto a los misioneros por parte de los vecinos, que los acompañaron en caravana más allá del límite parroquial.

El recibimiento de los Padres Misioneros fue de los más sentidos y popular. Ya se advertía desde el primer momento que era un pueblo cultivado espiritualmente por celosos párrocos. El último de ellos, acaba de rematar la gran obra de construcción del nuevo

---

<sup>4</sup> PUERTO, *op. cit.* (págs. 748-749).

templo, espacioso, de tres naves y de un gusto sobrio y funcional. La Misión fue creciendo de noche en noche hasta rebosar las tres naves de la Iglesia. Los chienses que habían contribuido de la manera más generosa a la construcción del templo material, se responsabilizaron en la construcción del espiritual o vida Parroquial.

Como actos cumbres, las conferencias a solo hombres, el Vía Crucis nocturno y el acto del perdón de las injurias, impresionante por las muchas amistades rotas que aquella noche se soldaron.

En este marco de fervor, la nota final: una procesión eucarística en torno a la plaza en perfecto orden y devoción. Al final la consagración de todas las familias al Sagrado Corazón.

Y por último la despedida, de lo más sentido que he conocido en mi vida misionera. Imposible arrancar de la plaza. Al fin una larga caravana de coches de modo espontáneo se lanzó para acompañarnos hasta más allá de los límites parroquiales. Hasta el último momento el afecto de los chienses se volcó sobre los Padres Misioneros.<sup>5</sup>



Iglesia parroquial de San Juan Bautista en Chío.

### **LA MISIÓN EN CHIGUERGUE**

En el pago de Chiguergue la Misión fue organizada el padre dominico Isaías, quien destacó en su detallada crónica que los vecinos acababan de terminar la ermita, celebrándose la primera misa al comienzo de la Misión; que los habitantes de este pago eran gente de campo sencilla y buena; que los actos fueron seguidos por la mayor parte de la población, que asistió masivamente a la Misa de la Ascensión, con récord de hombres, lo mismo que a las comuniones; que despidieron al misionero con una comida popular; y que dado el fruto

---

<sup>5</sup> *Ibidem* (pág. 747).

obtenido con la Misión, el párroco prometió decirles misa todos los sábados, pues hasta entonces solo se le daba un domingo al mes.

Un pueblecito donde la Misión se ha dejado sentir y ha producido sus frutos. Gente del campo, sencilla, de buen fondo, demostró tener ansia de oír la palabra de Dios.

Se puede decir que desde el principio, casi la mayoría siguió la Misión lo mismo hombres que mujeres.

El fruto de la Misión se notó cuando a los pocos días el Párroco fue a decirles Misa el día de la Ascensión. Asistieron 40 hombres, cosa nunca vista en el pueblo, ni aún en sus propias fiestas.

Es un pueblo donde solamente se les dice Misa un domingo al mes. El señor Cura Párroco deseoso de conservar el fruto de la Misión les prometió decirles Misa todos los sábados.

Su interés por la religión lo mostraron en el esfuerzo que hicieron por terminar su ermita antes de la Misión y fue nuestra Misa la primera que allí se celebró.

Encariñados con el misionero, lo despidieron organizando una comida, que bien podría calificarse de popular.

Creemos sinceramente que el mensaje de Cristo caló hondo en las gentes de este pueblo de Chiguergue.

El día de la clausura comulgaron 56 hombres y 125 mujeres.<sup>6</sup>

#### **LA MISIÓN EN EL JARAL**

En el pago de El Jaral la Misión fue llevada por el padre Jesuita Morales, quien hizo una crónica de ella muy escueta, en la que destacó el bonito recibimiento y la acogida al misionero; la buena respuesta del vecindario, que concurrió masivamente a los actos misionales, así como a la misa y comunión; y la gran colaboración del alcalde.

Este barrio respondió muy bien desde el primer momento. El Alcalde fue el gran colaborador y animador de la Misión. El recibimiento fue extraordinario. Todo el barrio engalanado con flores y colgaduras. Los actos misionales muy concurridos. Podemos decir que no quedó nadie sin recibir los sacramentos de la confesión y eucaristía. Se logró un gran ambiente de familia desde el primer instante y recibieron al misionero como cosa propia. Esto ayudó mucho a la labor.<sup>7</sup>

#### **LA MISIÓN EN ABAMA**

En el pago de Abama, se encargó de la Misión el padre jesuita Mañé, quien señaló en su crónica que había llegado con retraso, a causa de una enfermedad, por lo que había sido suplido en los primeros días por su compañero el padre Conde; que comulgaron la mayoría de los hombres y las mujeres; que comulgaron bastantes niños; y que muchos vecinos acompañaron al Santísimo Sacramento hasta Playa de San Juan, en una caravana de camiones. Destacó, además, que en este lugar existía una acuciante necesidad de escuela y de una mayor frecuencia de misas.

Un gran contratiempo. El misionero enfermo llega retrasado de la Península. Le suple el Padre Conde durante los primeros días. A pesar de ello, la gente responde con gran entusiasmo. Hacen su primera comunión 15 niños y niñas. Comulgan en su inmensa mayoría los hombres y las mujeres.

El último día al enterarse que el Misionero se llevaba el Santísimo Sacramento a Playa de San Juan, se organiza una caravana de camiones llenos de gente que quisieron acompañar a Jesucristo a través de aquellas polvorientas tierras. Al llegar, el barrio de San

---

<sup>6</sup> *Ibidem* (págs. 747-748).

<sup>7</sup> *Ibidem* (pág. 750).

Juan acoge aquella manifestación con gran simpatía y todos oyen las palabras de los dos Padres Misioneros.

Es de urgente necesidad una escuela. También alguna mayor frecuencia de Misas.<sup>8</sup>



Antigua panorámica de Playa de San Juan. [Foto colgada por Iris Prieto en la página de Facebook “Fotos antiguas de Tenerife”].

### LA MISIÓN EN PLAYA DE SAN JUAN

En Playa de San Juan, la Misión fue asumida por el padre jesuita Conde, quien señaló en su crónica que la nueva iglesia aún no estaba concluida, pero que se pudo utilizar, poniendo en ella por primera vez el Sagrario; la buena asistencia de vecinos, aunque escaseaban los hombres; la reunión con los jóvenes para proyectar la creación de un club juvenil; la celebración el último día de primeras comuniones, colocación de alfombras de flores y tierra, procesión con la Virgen y desayuno en las escuelas. Concluía señalando la buena acogida de la Misión, que supuso un notable fervor eucarístico y la iniciación litúrgica del barrio.

La nueva Iglesia en su estructura elemental acabada, se llenaba suficientemente todos los días. Escaseaba la asistencia de hombres. El último día celebramos las primeras comuniones de los niños y sacamos la procesión de la Virgen. A la puerta de la Iglesia hicieron sus alfombras de flores y tierra. Terminada la procesión, obsequió a los niños con un sabroso desayuno en las escuelas.

Tuvimos una reunión interesante de jóvenes para proyectar un club juvenil. La asistencia a los actos de la Misión ha sido buena, sobre todo a los actos especiales como conferencias, etc.

Por primera vez se puso el Sagrario en la nueva Iglesia y sabemos que sigue el fervor eucarístico, gracias a la campaña realizada en la Santa Misión.

En la Misión se logró la iniciación litúrgica en este barrio, que fue acogida con gran entusiasmo.<sup>9</sup>

[2 de junio de 2021]

---

<sup>8</sup> *Ibidem* (pág. 749).

<sup>9</sup> *Ibidem* (pág. 749).